



LA VIOLENCIA DEL DOCENTE EN ESCUELAS PRIMARIAS DE LA CIUDAD DE PUEBLA

FRANCISCO JAVIER DURÁN MEJÍA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DEL ESTADO DE PUEBLA
frandum_ja@hotmail.com

SALVADOR CEJA OSEGUERA

UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA
salvador.ceja@upaep.mx

RESUMEN

La violencia escolar continúa siendo un problema en las escuelas mexicanas. Uno de los actores que la ejercen en la escuela es el profesor, quien la ejerce verbal, psicológica y, desgraciadamente aún, físicamente. El objetivo de este reporte de investigación es detectar cuáles son los principales tipos de violencia que ejercen los profesores de educación primaria hacia sus alumnos en una zona escolar de bajos recursos económicos de la ciudad de Puebla. En esta fase se presentan los resultados obtenidos a través de una encuesta aplicada a 909 alumnos de 5º y 6º grados, de cinco escuelas. Los resultados obtenidos reflejan la prevalencia del ejercicio de la violencia docente a través de sus diferentes manifestaciones, de manera especial la violencia psicológica y la verbal. En cuanto a la violencia física, aunque es la menos señalada no deja de preocupar que más del 15% haya señalado que alguna vez padeció algún tipo de golpe o agresión corporal.

Palabras clave: Violencia, Violencia escolar, Relación estudiante profesor, Problemas, disciplinarios.





INTRODUCCIÓN

La violencia es un rasgo que acompaña el desarrollo de la sociedad moderna, como señalan Popkewtiz (2001), Foucault (1978) y Bourdieu (2000) en sus investigaciones acerca de quiénes ejercen la violencia institucional y cómo es reproducida. Sin embargo, la violencia no puede ser considerada inherente a la naturaleza humana.

En el campo educativo va de la mano con una mal entendida disciplina, cuya intención se encamina muchas veces hacia el simple acatamiento de normas que tienen fines sociales y administrativos. Bourdieu y Passeron (2001) señalan que la acción pedagógica disciplinaria es un mecanismo de dominación y violencia simbólica. La escuela, como cualquier otra institución, por medio de la disciplina ejerce violencia sobre sus miembros y le otorga poder a los profesores sobre los alumnos.

Actualmente la violencia ha alcanzado niveles significativos y escandalosos, y no se detectan acciones efectivas que ayuden a evitarla. No sólo se presenta en la calle, sino en el hogar, en el trabajo, con los amigos y, desgraciadamente, también en la escuela, en donde el actor principal no siempre es un alumno contra otro, sino que en la mayoría de las veces es del profesor hacia el alumno. Además de físicas, las manifestaciones docentes de violencia son también simbólicas y emocionales, con graves repercusiones psicológicas.

En este trabajo se investigó cuál es el tipo de violencia que el docente ejerce hacia sus alumnos. El estudio se llevó a cabo en cinco escuelas primarias ubicadas en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla. El objetivo fue detectar cuáles son las manifestaciones que predominan.

CONTENIDO

El docente debe tomar en cuenta que el alumno se inicia en el proceso de aprender a aprender, de ir construyendo su propio concepto de persona, de consolidar su autoestima, por lo que su deber es generar ambientes favorables de aprendizaje que le permitirán conducir a sus alumnos a un mejor desempeño tanto escolar como social, acrecentando en cada uno aquellas aptitudes que le permitan ser un ciudadano responsable (Osorio, 2011).





Por su parte, en la escuela se puede facilitar en cada momento la práctica de la tolerancia, contribuyendo a que los alumnos respeten y consideren el punto de vista de los otros, propiciando el debate, asumiendo una actitud crítica que permita acceder a un pensamiento libre y una acción autónoma (Nieto, Tejedor, 2003).

El ambiente del aula tiene como prioridad facilitar un aprendizaje significativo, basado en estrategias que le permitan al alumno realizar la toma de decisiones, formular juicios éticos, llevar a cabo el análisis, la comprensión y el diálogo, teniendo en cuenta la convivencia en el salón, en la escuela y en la comunidad donde vive (SEP, 2012).

El clima emocional en el salón de clase es un compromiso fundamental del docente, sin olvidar a los directivos, alumnos, padres de familia y el entorno social. Es necesario que el docente propicie un clima emocional, en donde ponga en práctica el compromiso de mantener una buena relación con y entre sus alumnos, así como lograr que ellos puedan sentirse importantes para él, que son escuchados y aceptados, sin temor al juicio o crítica del docente y de sus demás compañeros (Casassus, 2008).

VIOLENCIA

El término de Violencia y su raíz etimológica nos remite al concepto de “fuerza”. Corsi (1994) la define, en sus múltiples manifestaciones, como una forma de ejercer el poder mediante el empleo de la fuerza física, psicológica, económica y política. Hace referencia a una conducta donde se utilizan medios coercitivos para infringir algún daño a otros y/o satisfacer los intereses del agresor (Ovejero, 1998). Anderson y Bushman (2002) señalan que puede hablarse de dos tipos de violencia: Hostil e instrumental, argumentando que la violencia hostil hace referencia a un comportamiento impulsivo, no planeado, cargado de ira, cuyo objetivo principal es causar daño y que surge como una reacción ante una provocación. La violencia instrumental por el contrario es premeditada, busca alcanzar los propósitos del agresor y no se desencadena únicamente como una reacción ante la existencia de una provocación previa; su intención principal es lastimar.

En nuestro país gran parte de la violencia hacia los alumnos y alumnas está vinculada a la falsa idea de que el infante debe ser sumiso, obediente y estar obligado a cumplir ciertas





imposiciones dentro y fuera de la escuela; si los infantes denuncian los abusos de que son objeto, el entorno escolar, familiar y social le resta importancia o los juzga a ellos severamente por “ingratos” (Gómez, Zuritay López, 2013; Furlán y Spitzer, 2013; Fernández, 2007; Del Tronco, 2013). Esta problemática es más común en los grupos sociales desfavorecidos y marginados, cuyas condiciones de vida son poco favorables en los social, económico y cultural. (Furlán y Spitzer, 2013; Gómez et al., 2013).

En lo que respecta a la violencia del docente, puede ser física, psicológica o verbal, e impacta irremediamente en lo emocional. La *violencia física* es “el daño corporal que le hacemos a alguien más débil que nosotros, ésta se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona, ya sea con algún objeto o con cualquier parte de nuestro cuerpo” (SEP, 2000, p.38). La *violencia psicológica* se refiere a los “actos o conductas que producen desvalorización o sufrimiento, (...) actos que impliquen una actitud de maltrato” (Ruiz, 2011). La *violencia verbal* es común. Se violenta verbalmente a los alumnos con insultos, amenazas, apodos y expresiones que hacen daño (Fernández, 2007). De alguna forma cuando el docente se dirige a los alumnos para llamar la atención o para reprender alguna conducta inadecuada hace uso de palabras que lastiman al alumno, ya que lo ridiculiza, insulta, humilla o amenaza (SEP, 2000).

CONTEXTO

Las cinco escuelas en donde se llevó a cabo esta investigación se ubican en la Zona Escolar 075 del estado de Puebla, sus directores tienen un promedio de edad de 45 años; cuatro cuentan con licenciatura y uno con maestría. En ellas laboran 94 docentes, 79 mujeres y 15 hombres. Los alumnos que acuden a estas escuelas oscilan entre los 6 y 12 años y son de un extracto social bajo y bajo medio. Entre los problemas que deben enfrentar se encuentra la falta de apoyo de sus padres, quienes en su mayoría son analfabetas o no poseen el tiempo suficiente para atenderlos debido a su trabajo.

El nivel de estudios con que fueron catalogados éstos centros educativos en el último examen realizado fueron: Las escuelas “A” y “E” se encuentran en el nivel suficiente; las Escuelas “B”, “C” y “D” se encuentran en el nivel insuficiente. La escuela “D” es la única de turno vespertino





y se encuentra en el Programa de Actualización Inmediata (PAI), orientado a escuelas que tienen un alto índice de rezago educativo.

Las instituciones que forman parte de la investigación tienen el apoyo de diversos programas Federales: La Escuela “A” estuvo durante 5 años en el Programa de Escuelas de Calidad y ahora participa en el Programa de Escuela Segura. La Escuela “B” tiene ya 7 años con el Programa Escuelas de Calidad y ahora está en el Programa de Reforma Educativa. La Escuela “C” está en el programa de Escuela Segura. La Escuela “D” está en el Programa de Atención Intensiva y en el Programa de Reforma Educativa. La Escuela “E” está dentro de los Programas Escuela Segura y del Programa de Reforma Educativa.

Los alumnos de estas escuelas provienen de familias de clase baja y media baja, con una formación tradicionalista en cuanto a la obediencia y las costumbres. Muchos de ellos por la mañana asisten a la escuela y en la tarde ayudan a sus padres en sus diversos trabajos como el campo o la albañilería; su personalidad generalmente es tímida, rara vez se acercan a saludar, o a platicar y cuando lo llegan a hacer sostienen una conversación solo por poco tiempo

Cabe mencionar que los niños se enfrentan a situaciones sociales difíciles, puesto que en sus comunidades existen problemas de alcoholismo, drogadicción y pandillerismo.

METODOLOGÍA

Se diseñó una investigación no experimental, descriptiva y transversal, cuya finalidad fue detectar los principales tipos de violencia del docente hacia sus alumnos. Las dimensiones analizadas fueron *violencia física*, *violencia verbal* y *violencia psicológica*. Se construyó un cuestionario de 23 ítems (en este trabajo parcial sólo se presentan resultados de 18, que son las que corresponden a los tipos de violencia docente), en tiempo verbal presente, con cuatro alternativas de respuesta, en donde 1 significaba nunca y 4 siempre. De noviembre de 2014 a enero de 2015 se encuestó a 909 alumnos de un universo de 1283, de cinco escuelas primarias de la ciudad de Puebla, que cursan 5º y 6º grado.

Se aplicaron dos pruebas piloto al instrumento y en la segunda se obtuvo un Alpha de Cronbach de 0.834, por lo que es confiable. Es válido también, porque de acuerdo a Vila, Küster





y Aldás (2002), todas las correlaciones son significativas y menores que el Alfa de Cronbach de la correspondiente dimensión.

RESULTADOS

Análisis descriptivo

La dimensión en donde se nota mayor violencia fue la de *violencia psicológica* (1.58), le siguieron la *violencia física* (1.36) y la *violencia verbal* (1.32).

Los resultados muestran que de las cinco escuelas una en particular, la “C”, presenta los índices más altos de violencia en todas las dimensiones. Los índices más bajos se presentan en la escuela “E”, la cual tiene la peculiaridad de ser la única que labora en horario vespertino.

Las expresiones específicas de violencia docente más frecuentes señaladas por los propios alumnos fueron:

Con relación a la *violencia verbal*, poco más de la mitad de los estudiantes (52.4%) señalaron que *han recibido gritos* por parte de sus profesores. Otro rubro alto fue la *negación de permisos para ir al baño* (35%).

El indicador más alto en el apartado de *violencia física* fue el relacionado con la *omisión de parte del profesor cuando algún alumno está siendo agredido por otro alumno* (42.1%). Pero quizá lo más grave es que el 15.4% señala *haber sido golpeado* alguna vez y el 17.8% dice haber recibido *jalones de cabello o de orejas*, pese a que la legislación educativa en México prohíbe todo tipo de agresión física hacia los niños.

En cuanto a la *violencia psicológica*, las acciones más señaladas fueron que *se les deja sin recreo como castigo* (60.3%) y que no se les presta atención (46%). El 18.6% señaló que se les ha llegado a *poner en vergüenza ante el grupo*, y un 17.3% que el profesor ha amenazado *castigarlos con no permitirles retirarse a su casa* al finalizar la clase. El 23% manifestó que en al menos una ocasión el profesor le llegó a decir que *“no sirven”*, seguido de la queja de que *el profesor manifiesta preferencias hacia ciertos alumnos* (38.1)





El panorama expuesto aquí muestra que aún predominan manifestaciones de violencia física, psicológica y verbal del docente hacia el alumno, que son más comunes de lo que se piensa. En la continuación de esta investigación se está analizando los sentimientos que dichos actos generan en los alumnos.

Análisis Factorial

Se utilizó la técnica de interdependencia conocida como factorial. Esta técnica permite determinar los factores de mayor impacto, es decir, cuáles son las dimensiones que perciben los alumnos de educación básica, así como los tipos de violencia que más padecen (Morales 2013). Se utilizó el método de componentes principales, en el cual se observa que tres factores explican los tipos de violencia que sufre el infante. El Factor 1 lo conforman tres variables, uno de violencia verbal (apodos) y dos de violencia psicológica (burlas y aislamiento), que será llamado denigración *de la persona*; El factor 2 lo conforman cuatro variables: una de violencia verbal (hacer notar defectos) y tres de violencia psicológica (sacar del salón injustamente, regañar y amenazar), por lo que se llamará *abuso de autoridad*. El factor 3 lo conforman seis variables: una de violencia verbal (resaltar virtudes de otros en detrimento del afectado), dos variables psicológicas (dejar sin recreo, hacerlo sentir vergüenza), y tres variables físicas (jalar el cabello, castigo y golpes), por lo cual se denominará *golpes al alumno* (Tabla 1).

Tabla 1: Análisis factorial de la violencia en la escuela básica

Ítem	Factor 1 Denigración de la persona	Factor 2 Abuso de autoridad	Factor 3 Golpes al alumno
Violencia Verbal, Pregunta 4	0.703		
Violencia Psicológica Pregunta 5	0.858		
Violencia Psicológica Pregunta 6	0.777		
Violencia Verbal Pregunta 3		0.700	
Violencia Psicológica Pregunta 3		0.720	





Violencia Psicológica Pregunta 4		0.766	
Violencia Psicológica Pregunta 6		0.595	
Violencia Verbal, Pregunta 2			0.717
Violencia Psicológica Pregunta 2			0.826
Violencia Psicológica Pregunta 6			0.595
Violencia Física Pregunta 2			0.639
Violencia Física Pregunta 4			0.562
Violencia Física Pregunta 5			0.729

En esta tabla se puede observar que son las variables psicológicas las que tienen los mayores valores del análisis factorial, como es el caso de la Pregunta 5 (0.858), la Pregunta 2 (0.826) y la Pregunta 4, correspondientes a Violencia Psicológica (0.766).

CONCLUSIONES

Reflejo o reproductora, la escuela no es ajena a lo que sucede en su entorno. En este trabajo se encontró una preocupante incidencia de acciones violentas del docente hacia el alumno, pero cabría preguntarse ¿en qué medida el profesor refleja lo que se vive en la sociedad? O ¿qué tanto responde a las necesidades de la comunidad al ejercer este tipo de acciones, pues justo de esta manera refleja que posee “autoridad”?

Gritar, castigar y prohibir, parecieran acciones comunes en un plantel escolar, pero pese a que así suceda, cabría preguntarse si así debería suceder. En contrapartida, se encuentran profesores que establecen una amigable relación con sus alumnos y escasamente recurren a acciones de fuerza para guiar el proceso educativo o para corregir fallas en las conductas de sus alumnos, ¿qué marca la diferencia? definitivamente el amor por el trabajo que se realiza y especialmente la preparación recibida para ejercerlo. En el caso de México existen amplios





estudios que señalan las deficiencias de formación de los profesores antes y durante el ejercicio de la docencia, aunado a la carencia de vocación por la profesión (es ampliamente sabido cómo algunos profesores heredaron de sus padres la plaza o la compraron, y en consecuencia no poseen la preparación mínima necesaria para ejercerla).

Pero a pesar de todo se sigue avanzado en el respeto del niño en la escuela. Las leyes cada vez son más claras para impedir que se le prohíba ir al baño, que se le deje sin recreo, para que no se le insulte o sobaje, y menos que se le golpee. Los mismos padres, que en décadas pasadas eran quienes autorizaban y hasta exigían a los profesores que golpearan a sus hijos, ahora son los más interesados en protegerlos.

El presente avance muestra la realidad de una zona socialmente marginada del estado de Puebla, necesitada aún de servicios básicos. Sus resultados no pueden generalizarse a todo el país, pero sí reflejan que siguen latentes los factores que favorecen la formación de actitudes violentas desde los primeros años de la vida escolar.

REFERENCIAS

Anderson, C. y Bushman, B. (2002). Human Aggression. *Psychol* 53: 27-51.

Corsi, Jorge. (1994) La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico. Buenos Aires: Fundación mujeres.

Bourdieu, P. (2000). Intelectuales, política y poder. Buenos Aires: EUDEBA.

Bourdieu, P. Passeron, J.C. (2001) La reproducción. Elementos para una teoría de la sitema de enseñanza. España: Editorial Popular.

Cassasus, J. (diciembre, 2008). Aprendizajes, emociones y clima de aula. *Paulo Freire. Revista de pedagogía crítica*, (6), 81-95.

Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/325>

Del Tronco, J. (2013). La violencia en las escuelas secundarias de México, una exploración de sus dimensiones. México: Flacso.





Fernández, I. (2007). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. España: Narcea.

Foucault, M. (1978). Vigilar y castigar. España: Siglo XXI.

Gómez, N. Zurita, R. López, M. (2013). La violencia escolar en México. México: Cal y arena.

Furlán, M. Spitzer, S. (2013). Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011. México: Anuiés/Comie.

Ovejero, A. (1998). Las relaciones humanas: Psicología social teórica y aplicada. España: Biblioteca Nueva S.L.

Morales, P. (2013) El análisis factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Nieto, M., Tejedor, M. (2003). Actividades para educación primaria. Madrid: CCS.

Osorio, G. (2011). Interacción en ambientes híbridos de aprendizaje. Barcelona: Uoc.

Popkewtiz, T. (2001). La sociología de la reforma educativa. Poder, saber y escolarización. Madrid: Morata.

Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2000). Violencia en la familia. México: SEP

Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2012). Programas de estudio 2011, guía para el maestro, educación básica primaria. México: SEP

Ruíz, M. (2011). Profesionales competentes, una respuesta educativa. México: IPN

Vila, N. Küster, Inés. y Aldás, J. Desarrollo y validación de escalas de medida en marketing. *Quadern de treball* 104. (2003): 1-73.

